

y energéticos, para la mejora del acceso a redes de comunicación avanzada, para el equipamiento y fomento de la I+D+I, para la inversión en mejora de cualificación del capital humano, inversiones que hablan de infraestructuras turísticas y socioculturales e inversiones también dirigidas a la conservación, protección y mejora de espacios rurales y medioambientales.

El cien por cien de los municipios de la Comunidad Valenciana confía en proyectos que pone en marcha el gobierno del Partido Popular. Y en eso estamos, en los proyectos, en las personas, en nuestros conciudadanos.

Más de 1.800 solicitudes, es decir, más de 1.800 proyectos se han presentado. Algunos municipios han presentado, por lo tanto, más de un proyecto. Va a generar más de 30.000 puestos de trabajo, pero sobre todo genera ilusión, genera expectativa y genera opciones de futuro.

Para eso estamos, para trabajar a favor de la gente, para hablar de las cosas que realmente preocupan a la gente y para hacer posible que nuestra comunidad siga siendo una comunidad dinámica, de prosperidad y de oportunidades.

Los demás planes se van presentando también en contacto directo con los sectores productivos, poniendo en marcha escuelas-taller, escuelas de formación o haciendo posible que la liquidez llegue al sistema de los sectores productivos de nuestra comunidad. De eso se trata. De tener proyectos y de tener una planificación seria y cierta.

Ayer tuve la ocasión de estar en Gandía poniendo en marcha una parte muy importante de un plan que tiene que ver con la mejora del sistema de infraestructura energética en nuestro territorio. Responde a un plan de inversiones estratégicas de 15.000 millones de euros que pusimos en marcha hace unos cuantos años.

Desde los bancos de la izquierda se nos decía «un plan más que no se pondrá en marcha, que no se invertirá nada, un papel mojado». El papel mojado es hoy 15.000 millones de euros invertidos. (*Aplaudiments*) Y el papel mojado es que la *avinguda* del Mar o en el distrito de Corea en la ciudad de Gandía hoy también tienen una inversión estratégica de gas para calidad y oportunidad de todos nuestros conciudadanos. Igual que este proyecto, igual que este plan Confianza en el que han confiado la totalidad de las alcaldesas y de los alcaldes de la Comunidad Valenciana, de todos los colores políticos, porque lo importante no son los partidos, sino que lo importante son siempre los ciudadanos.

Muchas gracias. (*Aplaudiments*)

La senyora presidenta:

Moltes gràcies, president.

Per a formular la seua pregunta, té la paraula el síndic del Grup Parlamentari Socialista, il·lustre diputat senyor Luna.

El senyor Luna González:

Muchas gracias, señora presidenta.

Señor presidente, ¿no cree que los ciudadanos valencianos tienen de una vez ya el derecho a que usted les explique las relaciones que ha mantenido con personas que están o han estado detenidos en una trama que investiga la Audiencia Nacional? Y sobre todo, y lo más importante, la manera que han tenido, empresas de esa trama, de obtener contratos y de ejecutar esos contratos en la Comunidad Valenciana.

Muchas gracias.

La senyora presidenta:

Per a contestar, té la paraula el president del Consell.

El senyor president del Consell:

Muchas gracias, señora presidenta.

Señorías.

Como dijimos desde el primer minuto, hace ya varias sesiones, porque creo que es la cuarta o la quinta vez que vengo a hablar de esta cuestión, a petición del Grupo Parlamentario Socialista y de algún otro grupo, ni tramas ni adjudicaciones que no se correspondan con la legalidad. Ésta es la realidad incontestable, por mucho que a ustedes les duela.

Son dos meses y medio en donde se habló de tramas y se habló de adjudicaciones y de financiaciones irregulares. Y de eso, nada de nada, y de lo otro, tampoco. (*Aplaudiments*)

La senyora presidenta:

Señor Luna. Señor Luna.

El senyor Luna González:

Muchas gracias, señora presidenta.

Señor presidente, me da la sensación de que usted debe ser de los pocos que no entienden lo que está pasando y la grave situación e insostenible situación en la que se encuentran.

Mire, todas estas personas –fíjese si hay expectación– están aquí, no para escucharme a mí, están aquí para escucharle a usted, para que usted explique lo que tiene que decir en relación con esto. Porque hoy en día ya nadie puede ignorar lo que está escrito, lo que han sacado a relucir todos los medios de comunicación, con una lamentable excepción, Canal 9. Ya nadie niega la veracidad de todo lo que todos hemos leído.

Fíjese si será claro el asunto que el día 19 de febrero usted subió aquí a negarlo todo. Hizo primero un numerito con una parafernalia, lo negó todo. Hoy, hoy, hasta el propio Tribunal Superior de Justicia Valenciano pone en evidencia lo que hay en ese auto. Al pedir que se investiguen filtraciones y decir que se han sacado literalmente cosas del sumario, está diciendo lo que hay en el sumario.

Por tanto, hay unas conversaciones que todo el mundo conoce y que todo el mundo acepta como buenas. ¿Va a poner usted en cuestión la palabra de la policía?, como hizo el señor Cotino. ¿Va a acusar usted a la policía española de haber hecho (*remors*) un montaje para sacar esas conversaciones?

Mire, esas conversaciones que todo el mundo conoce ya y que no son aptas para diabéticos, desde luego, esas conversaciones producen sonrojo, pero esas conversaciones ponen claramente de manifiesto la relación de íntima amistad suya con una persona o con unas personas que son contratistas de las administraciones que usted preside. Y eso es lo grave del asunto.

Porque hoy ya no vamos a preguntar, como hemos preguntado en otras ocasiones y no nos han contestado, cómo ha llegado a la trama, cómo han obtenido contratos, cómo han ejecutado los contratos con cinco trabajadores, por qué no se les ha controlado. No vamos a preguntar por esas cosas, que usted no contesta nunca.

Hoy ya lo único que se puede preguntar es qué le debe a usted Álvaro Pérez, qué le debe y cuánto nos ha costado a los valencianos lo que a usted le debe Álvaro Pérez.

Señor presidente, ¿a qué se estaba usted refiriendo cuando hablaba de «lo nuestro» con Álvaro Pérez? Eso es lo que tiene usted que contestar hoy ya, porque es lo que todo el mundo sabe que entre usted y ese señor se ha dicho.

Mire, cuando un político es acusado de cosas concretas, tiene dos salidas: o da explicaciones o confiesa su culpabili-

dad. Usted explicaciones no ha dado ninguna, aquí ninguna, y públicamente ninguna. Siempre se ha remitido al juzgado. «Yo diré lo que tenga que decir en el juzgado». Ayer supimos, ayer supimos que su abogado ha solicitado la nulidad de las actuaciones en el juzgado. ¿Qué pasa, que tampoco en el juzgado quiere dar explicaciones?

Por tanto, como no quiere dar explicaciones y las acusaciones son muy concretas, solo le queda la otra alternativa: confiéscese culpable. Pero hay muchas maneras de confesar-se culpable. (*Protestes*)

Usted ha adoptado una patética forma de confesarse culpable, la de buscar culpabilidades en los demás en vez de dedicar el tiempo a defenderse usted. Es una manera patética. Lo del «y tú más», supone que el que lo dice reconoce que algo tiene, porque está diciéndole al otro que tiene más, pero él algo tiene. Usted está reconociendo que algo tiene, señor presidente.

Mire, usted está en una deriva peligrosa. Le voy a decir sinceramente: algunos tenemos edad suficiente como para haber empezado luchando por las libertades cuando nos jugáramos algo como la cárcel. Por tanto, no nos vengan con amenazas ni con chantajes. (*Veus*) Y sabe perfectamente a lo que me estoy refiriendo, y si no, que se lo explique su portavoz. Ni amenazas ni chantajes. Después de mucho tiempo buscándome cosas, hoy por fin un periódico les ha brindado la oportunidad de que ustedes suban aquí a la tribuna a decir algo sobre mi actuación profesional. Encantado estoy e invito a todo el mundo a que lo lea. Eso solo retrata su catadura moral, señor presidente, y no la deja muy bien. (*Protestes*)

Mire, usted está forzando a su partido (*aplaudiments*), usted está forzando a su partido, y su partido está incómodo con usted. Usted dentro de poco será solo un mal recuerdo para su partido, señor presidente. Usted ha llegado a ser un personaje políticamente agonizante. Más vale que se dé cuenta de eso cuanto antes, porque ver la agonía de una persona, aunque sea la agonía política, le aseguro que no es agradable.

Conviene que usted ponga los pies en la realidad, que haga lo que tiene que hacer y ya que va a salir mal de esta historia, porque evidentemente va a salir muy mal de esta historia, por lo menos, por lo menos conserve lo que pueda de su maltrecha imagen, porque todavía habrá libros de historia que escribirán sobre lo que hizo, sobre lo que no hizo y sobre las obligaciones por las que no cumplió...

La senyora presidenta:

Muchas gracias, señor Luna.

El señor Luna González:

...un presidente de La Generalitat.
Muchas gracias. (*Applaudiments i protestes*)

La senyora presidenta:

Té la paraula el president del Consell.

El señor president del Consell:

Gracias, señora presidenta.
Señorías.
Primera obligación mía: no ser como usted. (*Veus i applaudiments*) Segunda obligación mía: dar todos los días

explicaciones de mi trabajo como presidente y como persona. (*Veus*) Tercera obligación mía: dar las gracias a Dios de que por fin la cosa está donde corresponde. Allí estamos respondiendo como corresponde, resplandecerá la verdad y a usted se le quedará una cara difícilmente describible dentro de unas cuantas semanas. (*Applaudiments*)

Mire, lo siento por usted, pero es que no hay nada de nada, nada de nada. Yo como presidente de La Generalitat tengo la obligación, además, de cumplir con un precepto máximo, que es hacer caso de lo que digan los tribunales. Secreto del sumario significa secreto del sumario. Tengo unas ganas locas, locas, de explicar públicamente lo que hay, que es nada. (*Protestes*) Pero todo tiene que ir con los pasos que corresponden, porque si no, sería el primero que dejaría en vulnerabilidad lo que para mí creo que es fundamental, el derecho a la defensa de cualquier persona, (*aplaudiments*) que es lo que quieren ustedes. Usted que habla, usted que habla de las libertades, tiene que saber que la primera libertad de cualquier ciudadano es presunción de inocencia, capacidad de poder defenderse donde corresponda y no dejar ni un resquicio para que gente como usted impida que la verdad se sepa en algún momento. (*Applaudiments*)

Yo he seguido actuando..., que es lo que buscan, es lo que buscan desde hace tres meses. Van buscando los recovecos, las informaciones a medidas, las insidias, para intentar que la defensa sea luego un elemento imposible de llevar a cabo.

Pero no voy a caer en ese terrible error que usted me propone, no voy a caer. Y ¿por qué? Porque la justicia sigue cumpliendo de manera inflexible sus plazos, porque de momento la justicia nos ha dicho que aquí de trama, nada; que aquí de corrupción, nada, y que aquí de financiación ilegal del partido, nada. Y dirá que de lo otro también nada de nada, nada de nada, (*aplaudiments*) porque no hay nada. Es que no hay nada.

Miren, ustedes son los del atajo, los del atajo, y nosotros no. Somos los del trabajo diario y el esfuerzo al servicio de nuestros conciudadanos. Yo sé que para ustedes esta es una oportunidad para ganar sin los votos, es una oportunidad para derrocar sin elecciones, es una oportunidad para paralizar sin convocar a los ciudadanos a las urnas y a las elecciones. Y yo tengo, como presidente de La Generalitat, no solo la fuerza moral y el convencimiento de trabajar todos los días al servicio de mis conciudadanos, sino la responsabilidad de todos los días ejercer esta enorme responsabilidad de ser presidente de La Generalitat. Y como tal, seguiré cumpliendo con la ley.

Nadie me debe nada y a nadie le debo nada, excepto a los valencianos. (*Applaudiments*) En cualquier cosa y en cualquier caso, se da la tremenda paradoja de que yo estoy aquí porque me votaron los valencianos y todavía no sabemos muy bien usted cómo llegó al sitio en donde está ahora.

Muchas gracias. (*Applaudiments*)

La senyora presidenta:

Señora Ninet.

La senyora Ninet Peña:

Gracias, señora presidenta.
Señor presidente, de nuevo usted navega en la retórica para no dar ningún tipo de explicación. Por eso permítanos que insistamos.

En todas y en cada una de las ocasiones en que se le ha interpelado sobre sus relaciones con la trama del caso

Gürtel, ya sabe la de los amigos tan amigos que lo son casi del alma, y a los que quiere usted, ya sabe, un eso –permítame que una señora no diga estas cosas–, pues elude usted mirando hacia otro sitio, elude responder o guarda usted ese sepulcral e injustificable silencio.

Y por eso le preguntamos de nuevo: ¿no contesta usted porque asume lo que vamos sabiendo, no contesta usted porque no sabe de cuánta información o pruebas disponen los que están instruyendo la causa o no contesta por consejo expreso de su abogado, que tiene miedo de que algo de lo que usted pueda decir le complique posteriormente una preparación adecuada de su defensa?

Le pedimos, señor Camps, que conteste y que no siga enfundado en ese traje a medida de vergonzante silencio.

Nada más y muchas gracias. (*Aplaudiments*)

El senyor president del Consell:

Para aclararlo, para que todo el mundo lo tenga claro, las circunstancias del procedimiento hacen que yo ya sepa todo absolutamente, lo que hay. Lo sabía antes, pero lo sé ahora también. Por lo tanto, esa es mi tranquilidad, sé que no había nada y sé que no hay nada.

Pero tengo la obligación de respetar el procedimiento hasta sus últimas consecuencias, y también tengo la obligación aquí hoy, una vez más, de decir: tranquilidad, no hay nada de nada. No lo hubo nunca ni lo hay, en lo que sé, porque, como usted sabe, ya sé todo lo que hay.

Muchas gracias. (*Aplaudiments*)

La senyora presidenta:

Muchas gracias.

Tiene la palabra el señor Camarasa.

El senyor Camarasa Albertos:

Gracias, señora presidenta.

Señor presidente, los mismos que a usted lo pusieron ahí, los mismos valencianos que a usted lo pusieron para gobernar, nos pusieron a nosotros para controlar lo que usted y su gobierno hace. Los mismos. Primero, de entrada.

Segunda, segunda. (*Veus*) Sí, entiéndalo, entiéndalo, que es fácil. Segundo. A usted, el primero que le puso ahí no fue el pueblo valenciano, le puso un señor que se llamaba Eduardo Zaplana y a dedo. Lo digo porque se le olvida.

Y, luego, ya a la pregunta. Usted se viene negando sistemática y numantamente a dar explicaciones políticas en esta cámara sobre su supuesta implicación en el caso Gürtel. Y sobre todo, diciendo que le gustaría... estaría usted gustoso de acudir a sede judicial a explicarse. Ayer conocimos que usted decidió refugiarse en el burladero del miedo pidiendo la nulidad de las actuaciones, en el burladero del miedo, señor presidente.

Ante esta actuación suya, que contradice su inicial y primer ánimo de colaborar con la justicia para evidenciar la falsedad de los hechos, nos surge una duda: ¿quién es usted, el Camps Jekyll, que está dispuesto a colaborar con presteza y gustosamente ante la justicia, o el Camps Hyde...? (*La senyora presidenta desconnecta el micròfon*)

La senyora presidenta:

Muchas gracias, señor Camarasa. (*El senyor Camarasa parla amb el micròfon desconnectat*) Muchas gracias, señor Camarasa. Le llamo al orden por primera vez, señor Camarasa. (*Aplaudiments i protestes*)

El senyor president del Consell:

Voy a intentar contestar... (*Veus*) No. Me ha hecho varias reflexiones interesantes.

Eduardo Zaplana me propuso como candidato a que los valencianos decidiesen si yo era un buen presidente de La Generalitat. Y una vez propuesto, me presenté a las elecciones, tuve un gran candidato en la oposición como contrincante, una excepcional persona a la que admiro, y saqué el 48% de los votos. Cuatro años después, volví a ser candidato, había sido presidente y los valencianos me otorgaron el 52% de los votos. (*Aplaudiments*) Por lo tanto, fíjese de que lo estamos hablando.

Respecto de la cuestión que usted me ha dicho, como solo saben la parte que corresponde a la parte que les interesa, les diré que, en cualquier caso, sin poder desvelar ninguna de las cuestiones, porque no puedo, es una parte subsidiaria de la parte sustancial y esencial del escrito. Y no puedo decir más.

Pero, en cualquier caso, para su tranquilidad, nada de nada. (*Veus*) Y le voy a decir más: en cuanto supe... Un segundo. Tranquilidad, tranquilidad. (*Veus*) Claro. Me traen aquí para que hable... (*Veus i protestes*) Para su tranquilidad.

La senyora presidenta:

Muchas gracias...

El senyor president del Consell:

En cuanto supe, en cuanto supe...

La senyora presidenta:

...presidente.

El senyor president del Consell:

...que los autos estaban aquí, me personé, me personé en primera instancia. (*Veus*)

Y en segundo lugar... (*Pausa i veus*) Bueno, esto es, perdonen ustedes, una paradoja. Quieren que venga a hablar y no quieren que hable. (*Aplaudiments*) Es una paradoja. Es increíble. (*Aplaudiments*)

La senyora presidenta:

Muchas gracias.

El senyor president del Consell:

Termino, si me permiten. Tienen miedo, tienen miedo a la verdad, tienen miedo a la justicia y tienen miedo a los votos. (*Veus*)

Muchas gracias. (*Aplaudiments*)

La senyora presidenta:

Per a preguntar, té la paraula la síndica del Grup Compromís, il·lustre diputada senyora Oltra. (*Remors*)

Señor Such, le llamo al orden.

Con el permiso de los diputados del Grupo Socialista, que hoy los encuentro un poco nerviosos, señora Oltra, cuando quiera, puede intervenir.